

## Me resulta muy interesante la idea de que “nunca se acaba de aprender”

Senén Crespo de las Heras

M<sup>a</sup> Cruz del Amo del Amo



*Creo que lo sustancial de cualquier hecho creativo que se produce en el aula es el camino que recorre cada alumno hasta llegar al mismo.*

*Participación educativa* quiere recoger en las líneas que siguen la opinión sobre la importancia de la expresión plástica en la escuela infantil. Para ello nos hemos entrevistado con Alberto Pérez Fernández, con una larga y fructífera trayectoria en esta etapa educativa en la que siempre ha trabajado con la doble perspectiva del investigador y del educador.

Alberto Pérez Fernández nació en Madrid en 1959, diplomándose por la Universidad Complutense de Madrid como Profesor de Enseñanza General Básica en 1980 y como licenciado en Historia del Arte en 1984. En 1983 comenzó su carrera docente y dos años más tarde se incorporó al equipo que puso en marcha la E.I. “Zaleo”, una de las

primeras de la Red Pública de Escuelas Infantiles de la Comunidad de Madrid. En este centro descubre el valor de la participación, del trabajo en equipo, de la reflexión y de la innovación educativa. Durante los tres años que asume la dirección de la escuela, organiza y lleva a cabo los talleres estables de plástica en el 3-6, experiencia que va a repetir en otros centros de dicha red por los que va a pasar.

En 1998 se une a *EnterArte*, grupo de trabajo de educación artística de *Acción Educativa* en el que, desde un paradigma formativo de investigación-acción, va a compartir con profesionales de otros centros, etapas y realidades educativas, sus inquietudes en torno al arte y la educación. Así, desde ese momento y hasta el día de hoy, participa en la concepción, desarrollo y organización colectiva de las diferentes actividades, proyectos y exposiciones de este colectivo.

Entre los años 2001 y 2008 trabaja en la red pública de formación, como asesor de Educación Infantil del Centro de Apoyo al Profesorado (CAP) de Getafe. Tras el cierre de los CAP, se incorporó a su plaza en el CEIP "*Julián Besteiro*" de Getafe, en el que actualmente ejerce como maestro de Infantil.



Sentir, conocer, disfrutar y crear como resultado de una adecuada organización del escenario educativo y de la confianza en las posibilidades del alumnado. Pintando con comida en la EEI "*Zaleo*" de Vallecas (Madrid).<sup>1</sup>

*1. En las edades más tempranas ¿qué cree que es más importante, la educación de la percepción o de la expresión artística? ¿Quizá en estas edades no es conveniente hacer esta distinción?*

Efectivamente, teniendo en cuenta las características del pensamiento y el modo de aprender de los niños de esta edad, considero poco oportuna dicha distinción. Percepción y expresión van muy ligadas en los primeros años de vida. Un bebé que produce un sonido (con la boca, la mano o un objeto) puede percibirlo en un primer momento como algo ajeno pero, si encuentra los refuerzos necesarios, tenderá a repetirlo, a concederle un determinado sentido, a hacerlo propio, funcional... y sobre todo, le servirá como estímulo para nuevas acciones afines. Algo similar sucede, si su mano impregnada en puré, yogurt o ténpera se desliza sobre la mesa o un papel. Además, esas actividades suelen combinar diferentes formas de percepción y expresión que el niño aprecia de manera global. Quiero señalar la importancia que tiene la actitud del adulto ante este tipo de hechos, ya que si respeta y reconoce positivamente estos procesos se irán repitiendo y cargando de significado para el niño y se convertirán en un modo propio de expresión.

<sup>1</sup> Para el material gráfico de esta entrevista se ha contado con la colaboración desinteresada de los siguientes centros públicos de la Comunidad de Madrid: EEI "*Zaleo*" de Vallecas (Madrid), CEIP "*Pablo Picasso*" de Parla, EEI "*La Luna*" y CEIP "*Julián Besteiro*" de Perales del Río (Getafe).

Por otro lado considero importante que el contexto educativo sea rico, estimulante, hable a las personas que lo habitan y transmita ideas de esas mismas personas. Es interesante la idea de que el ambiente educa, de que es un elemento importante del tejido educativo, pero no debemos valorarlo exclusivamente desde aspectos formales o decorativos. El espacio escolar es un contexto eminentemente social, que ha de reflejar el espíritu de la comunidad que lo ocupa y que debería ser repensado, organizado, transformado o mejorado colectivamente, en función de las necesidades de cada momento y de los acontecimientos que en él se produzcan.

*2. ¿Qué elementos cognitivos o emocionales ponen en funcionamiento los niños y las niñas para adentrarse en los conceptos básicos de la expresión artística? ¿Pueden alcanzar a estas edades algún hallazgo relevante en su expresión artística?*

Seguramente el mejor descubrimiento que puede hacer un niño de estas edades, y que debería extenderse al resto de etapas del sistema educativo, es que es competente en expresión artística, que todo lo que hace en esta materia está bien. Para ello, volverá a ser fundamental la actitud que hacia sus producciones mantengan los adultos que le acompañan. Garantizar un clima en el aula en el que todas las realizaciones sean valoradas positivamente, generará en el alumnado la confianza necesaria para que la plástica sea un medio real de expresión y conocimiento, en el que cada hallazgo sea la base para realizar nuevas adquisiciones que le permitirán mejorar el nivel de competencia expresiva y su grado de satisfacción personal.

Así, poco a poco, realizará avances en su nivel de desarrollo gráfico, en las estructuras para la representación de la figura humana, en el conocimiento de los colores y descubrimiento de sus mezclas, en la organización y representación espacial plana o tridimensional. Al docente le corresponde estar atento a esos progresos, valorarlos positivamente y preparar el terreno para facilitar con seguridad futuros avances. Reforzar adecuadamente estos procesos en la Educación Infantil puede ser la base para que, con el paso del tiempo, no se inhiba y desaparezca el interés por la expresión artística.

*3. ¿Qué papel juega la expresión y creación artística en el aprendizaje y en el desarrollo de la construcción de significados y, por tanto, del pensamiento?*

En los primeros años de vida, el acceso a los códigos que rigen la comunicación social constituye una aventura fascinante y representa un esfuerzo que difícilmente se volverá a repetir. Además el niño elabora complejas estrategias de pensamiento para suplir posibles insuficiencias en su nivel de competencia comunicativa. Frecuentemente utiliza medios de comunicación distintos y los combina de manera experimental hasta que consigue hacerse entender. Ese es el fin de todo sistema expresivo: “hacerse entender”, compartir una necesidad, idea, sentimiento... Ello debería hacernos valorar la importancia que tiene en la Educación Infantil el fomento de todas las formas de lenguaje que el niño sea capaz de poner en funcionamiento: corporal, verbal, plástico, musical, audiovisual... Cada uno de ellos, con sus diferentes características y mecanismos, propicia el desarrollo de determinadas capacidades y formas de pensamiento. Loris Malaguzzi, que tiene un

texto precioso sobre “los cien lenguajes del niño”, afirmaba que cuantos más lenguajes les reconozcamos a los niños, más les ayudaremos a actuar.



Sencillas vidrieras hechas por niños de cuatro años, transforman el aula en un espacio de acción, descubrimiento y celebración estética. CEIP “*Julián Besteiro*” de Perales del Río (Getafe).



Por otro lado, las diferentes formas de expresión ponen en funcionamiento procesos mentales distintos y debemos preocuparnos de que todos tengan cabida en nuestras aulas. Aquellos lenguajes con un sistema muy estructurado, como el lenguaje verbal, potencian formas de pensamiento más ordenadas, mientras que lenguajes como el corporal o el artístico, en los que el código es más subjetivo o abierto, ayudan al desarrollo de formas de pensamiento divergente y abren puertas a enfoques más originales y creativos. Además, potenciar herramientas diversas de comunicación y expresión ayuda a reforzar en los niños la seguridad en sus propias posibilidades y, con ello, a consolidar lenguajes propios de la infancia. Hablo de potenciar y no de enseñar o entregar, porque considero que el niño muy pequeño ya tiene el germen de esos lenguajes y sólo necesita las condiciones adecuadas para ponerlos en acción.

#### *4. ¿Qué es lo importante, el resultado final o el proceso de trabajo? ¿Qué modelos artísticos se utilizan en el aula?*

Me resulta muy interesante la idea de que “nunca se acaba de aprender”. Esa concepción del aprendizaje como un proceso continuo que no tiene fin relativiza el valor de una obra o trabajo concreto. Considero que lo substancial de cualquier hecho creativo que se produzca en el aula, más que el resultado final, es el camino que recorre cada alumno hasta llegar al mismo. Esta idea coincide con determinadas tesis del arte contemporáneo que, desde principios del siglo XX y a partir de las vanguardias históricas, ha favorecido formas de “arte procesual” y que dado su interés, deberían ser conocidas y consideradas por el profesorado. Algunos modos de expresión o

movimientos artísticos como el “Body art”, el “happening”, el arte conceptual o el “Land art” tienen similitudes con acciones exploratorias y de juego de los niños menores de 6 años y por tanto, deberían ser tenidos en cuenta en el aula de Infantil. Esta reflexión puede hacerse extensible a otras teorías estéticas que podrán servirnos como referentes para abordar una gran variedad de temas, investigaciones o proyectos plásticos que desarrollar en la escuela.

En el debate sobre la relación entre proceso de trabajo y resultado final, hay una reflexión interesante que hacer y se refiere a la posibilidad de realizar exposición, más o menos formal, de las producciones del alumnado. La exhibición de las producciones supone un reconocimiento explícito del trabajo realizado por el alumnado y un mecanismo importante de motivación y refuerzo. Pensemos que cualquier forma de expresión adquiere todo su sentido cuando llega a un receptor. En mi opinión, todo trabajo de educación plástica debería tener la oportunidad, aunque fuese por poco tiempo y de forma modesta, de mostrarse a los ojos de la comunidad a la que pertenece su autor. Esa debería ser una práctica habitual en los centros educativos y el docente tendría que tener previsto espacios y procedimientos para tal fin.

Pero, si como planteaba anteriormente, hemos de dar al resultado final un valor relativo, toda exposición debería concebirse como un elemento más del proceso y no como un fin en sí mismo. Dentro del mundo del arte, la exposición de la obra tiene una gran importancia, pero el contexto de la educación plástica es otro y los docentes hemos de reflexionar sobre el papel que puede jugar en el aula y de las singularidades que debe tener.

*5. ¿Es posible iniciar a los niños y niñas de Infantil en la alfabetización artística? ¿Qué autores o manifestaciones facilitan más el trabajo con los niños y niñas más pequeños?*

Desde luego que es posible la alfabetización artística y ¡necesaria!... pero considero muy poco relevante que dicha alfabetización gire en torno a la “enseñanza” de un conjunto de términos relacionados con el color, la forma, las técnicas plásticas, el nombre de determinados autores o movimientos artísticos.

Las diferentes formas de expresión artística deben servirnos a los docentes para interrogarnos sobre las aportaciones plásticas que hacen y buscar fórmulas para aproximarlas a las posibilidades plásticas de nuestro alumnado. Cuando encuentro un artista que me resulta interesante, busco en su trabajo claves, procedimientos o técnicas que pueda poner en relación con dichas posibilidades y, sin pretender un fin concreto, organizo los recursos y abro un proceso que permita a los niños investigar de forma autónoma. Frecuentemente, no les hablo de él, ni muestro su trabajo, hasta que no ha finalizado una parte importante de dicho proceso, y cuando lo hago es para poner en relación los descubrimientos de ambos: los del artista y los de los niños. Entonces, aumenta su interés por conocer más cosas de esa persona y la motivación por aprender queda implícita en el propio proceso.



Movimientos contemporáneos como el expresionismo abstracto abren puertas a enfoques metodológicos innovadores para la expresión plástica. EEI “*La Luna*” de Perales del Río (Getafe).

Los autores o manifestaciones que más me interesan para trabajar en el aula de Infantil son aquellos cuyo lenguaje artístico suscita interrogantes a los que responder mediante la experimentación, los que emplean materiales que permiten la manipulación o aquellos cuya obra invita a la acción. Así, cuando trabajamos con arena y otros materiales encolados encontramos analogías en artistas como Antoni Tàpies o Miquel Barceló; si estamos interesándonos por los objetos recuperados aparecen Tony Cragg o movimientos como el Surrealismo o Dadá; las huellas o impresiones con el cuerpo y las manchas casuales nos acercan al arte rupestre, a Yves Klein, Jackson Pollock, al informalismo y al expresionismo abstracto. Las acumulaciones de piedras, hojas, flores, frutos o palos nos evocan a Giuseppe Arcimboldo, Richard Long, Nils Udo o Andy Goldsworthy; las incisiones y desgarrones nos recuerdan a Lucio Fontana, Manolo Millares o Alberto Burri y los bloques de arcilla, metal o madera a Eduardo Chillida o a minimalistas como Carl Andre. Las proyecciones de luz resuenan a vidrieras góticas, arte cinético o a Daniel Canogar; los colores primarios recuperan a Piet Mondrian o Joan Miró y el blanco o el negro a Francisco de Zurbarán o Kasimir Malevich. Cuando nos preocupamos por nuestro rostro, o el de nuestros compañeros, aparecerá una legión de artistas, entre los que suelen destacar Rembrandt, Francisco de Goya, Amadeo Modigliani o Pablo Gargallo. En definitiva, que casi cualquier movimiento artístico de la historia del arte puede ponerse a nuestro servicio, siempre que nos permita “manosearlo”.

*6. La percepción y la expresión artística son procesos que requieren un acercamiento y un descubrimiento individual, ¿Es posible el trabajo en equipo?*

Considero que, en sentido estricto, es muy limitada la posibilidad de trabajo en equipo de niños menores de seis años, pero los docentes de estas edades solemos impulsar procesos de socialización que ponen a nuestro alumnado en situación de hacerlo lo antes posible. Lo que sí podemos hacer es diseñar actividades en las que los niños

trabajen juntos, o que precisen de estrategias de colaboración o cooperación, o cuyos resultados sean percibidos como el fruto de un esfuerzo común...

Es cierto que todos los procesos de comunicación y representación constituyen una conquista personal, y por ello he defendido anteriormente el respeto a la singularidad del gesto gráfico y a la expresión plástica de cada niño. Pero también, hay que resaltar que son hechos eminentemente sociales y si se producen en una institución como la escolar, ese carácter se ve acentuado. Estamos pues, ante procesos individuales muy vinculados a contextos colectivos y muchos de ellos adquieren todo su sentido dentro de un grupo.

Así, desde el punto de vista de la escuela, resultan muy interesantes los procesos de aprendizaje que se producen por la interacción entre iguales. Se aprenden muchas cosas por el simple hecho de estar integrado en un grupo y es muy habitual en la expresión plástica que el descubrimiento realizado por un niño sea compartido espontáneamente con sus amigos: “¡Mira, me he inventado el verde!” suele decir un niño de 4 años al mezclar fortuitamente témpera amarilla y azul.

El centro educativo permite abordar tareas o proyectos colectivos y en educación artística este es un procedimiento muy importante. Ello nos enseña que una idea común se puede llevar a cabo gracias a la suma de esfuerzos individuales y, una vez finalizada, cada uno de esos esfuerzos queda reflejado y amplificado en el producto común. Un trabajo colectivo es más que la suma de individualidades. Se gana cuantitativa y cualitativamente. Así, en un proyecto sobre el autorretrato, podemos exponer unidos todos los trabajos elaborados en una clase, un ciclo, un colegio... y el conjunto emergerá como una potente obra de gran formato, en la que cada esfuerzo individual queda reforzado por el esplendor del conjunto. Todos se reconocerán como protagonistas de un proceso colectivo y como artífices de una gran pieza artística.

Resulta interesante abordar en el aula tareas que para resolverlas se requiera el esfuerzo



común, que sean imposibles de realizar por una persona sola. Así, desafíos como erigir presas y canales en el patio o “construir” un barco con gruesas maderas de palé, por niños menores de seis años, exigen necesariamente de estrategias de cooperación.

Materiales no convencionales, como estas maderas de palés, exigen a nuestro alumnado la colaboración creadora para construir un gran barco. EEI “*La Luna*” de Perales del Río (Getafe).

*7. ¿Cómo se pueden utilizar los materiales y los elementos del entorno para la educación artística de niños y niñas? ¿Qué papel juegan la manipulación y la exploración sensorial de los objetos?*

A lo largo de la conversación, ha quedado patente mi defensa de la actividad del niño como fuente fundamental de su desarrollo y aprendizaje. Mediante la manipulación y la exploración el niño pequeño descubre las propiedades de los objetos y establece relaciones que le permiten entender el mundo. Estos procedimientos siguen siendo importantes en el segundo ciclo de Infantil, ayudando a ampliar y consolidar los conocimientos. Hoy es fácil encontrar en centros específicos de Educación Infantil propuestas didácticas como el “cesto de los tesoros” o el “juego heurístico”, que combinan elementos muy interesantes de descubrimiento sensorial, motriz, espacial, emocional, social... y artístico. En estas actividades, niños pequeños en libre interacción con materiales diversos, con el espacio y con un grupo de iguales, realizan acciones muy similares a las “performances” o “happening” de artistas contemporáneos.

Sobre los materiales, los artistas no suelen dan por finalizado su proceso de investigación con los mismos y en el arte actual llegan a ser una parte importante de su lenguaje personal. Del igual modo, en la educación artística la experimentación con los materiales debería ser fundamental en cualquier edad.

Pero ¿qué materiales nos interesan en Educación Infantil?

Considero que para construir la sintaxis de su lenguaje plástico, los niños necesitan estar muy familiarizados con materiales convencionales y usar con asiduidad ceras variadas, grafito, cola, arcilla, pinceles, pintura de témpera... Aunque esto parezca una obviedad, hay alumnos que pueden pasar mucho tiempo de su vida escolar sin utilizar alguno de estos medios.

Al mismo tiempo quiero resaltar el interés de trabajar en el aula con materiales plásticos no convencionales. En esta categoría podríamos incluir casi cualquier materia, con la limitación que impone la seguridad, las características de nuestro alumnado, el respeto a la dignidad y el sentido común. En Infantil resulta muy interesante manipular o investigar con materiales naturales como agua, hielo, arena, piedras, puré, chocolate, harina, frutas, hojas, ramitas o semillas; con objetos de producción industrial como cajas y recipientes variados, utensilios cotidianos, envases, recortes de madera, muebles, prendas de vestir, telas, plásticos, cartón, piezas de fontanería, gomas, hilos, cuerdas o lanas; con elementos intangibles como el sonido, la luz o la sombra...

*8. ¿Cree que es importante llevar el arte a la escuela? ¿Con qué recursos cuenta el profesor de Educación Infantil en el aula?*

Los materiales no convencionales que acabo de relacionar, no sólo resultan muy sugestivos para los niños pequeños, sino que, en todos los casos, encontramos artistas que han trabajado con ellos. Y, como es evidente, los materiales propios de la plástica

han sido objeto de infinidad de investigaciones formales, por parte de los profesionales de la creación artística.



Agua, nieve, hielo, hojas secas o alimentos, son materiales naturales empleados por artistas actuales y que los niños manejan con gran naturalidad.

Mantener una actitud abierta hacia el arte en general y el contemporáneo en particular es fundamental para el docente interesado en impulsar una expresión plástica innovadora. El mundo del arte ha abierto caminos por los que ahora nosotros podemos transitar en nuestra tarea docente y, con su amplio repertorio de materiales, técnicas, procesos e ideas, resulta un excelente recurso que facilita la investigación y la programación de la educación artística.

Además, el arte nos ha suministrado una enorme cantidad de imágenes que debemos aprovechar como recurso didáctico. Me parece oportuno iniciar en edades tempranas el proceso de alfabetización visual. Vivimos en un mundo evidentemente icónico que exige educar ciudadanos capaces de leer, interpretar y criticar el universo de imágenes que nos rodean.

Para los niños pequeños es muy significativo trabajar con imágenes cotidianas, cargadas de valores emocionales, sociales y culturales. Por ejemplo, en el primer ciclo de Infantil, es frecuente encontrar docentes que planifican actividades con la imagen propia del niño, de su familia o de personas del centro educativo. Hoy las nuevas tecnologías facilitan enormemente esta tarea y la fotografía digital se ha convertido en un recurso didáctico potente, asequible, inmediato y económico. En el segundo ciclo, dichas tecnologías pueden permitir al alumnado crear y transformar sus propias representaciones mediante las herramientas básicas incluidas en cualquier ordenador.

*9. En algunas revistas especializadas hemos leído que los niños y niñas más pequeños perciben mejor que los adultos el arte contemporáneo. ¿Realmente el arte más reciente está más cerca del mundo de la infancia que la expresión artística de otras épocas?*

A lo largo de la conversación han aparecido referencias a actitudes, movimientos o artistas contemporáneos y al valor pedagógico de los procesos de investigación plástica que han desarrollado. El mundo contemporáneo ha desbordado las estrictas reglas que regían la producción artística desde el Renacimiento y ha permitido romper los géneros y mezclar las disciplinas artísticas, ha reconocido el valor de lo subjetivo, ha posibilitado el uso de un amplio abanico de medios y técnicas... en definitiva, ha liberado la práctica artística.

Si analizamos el léxico que regía las acciones artísticas anteriores a la llegada de la modernidad, vemos que se reducían a dibujar, pintar, grabar, esculpir, tallar o modelar. En el arte actual, además, podríamos añadir verbos como construir, organizar, plegar, envolver, atar, proyectar, ensamblar, apilar, ordenar, trasladar, iluminar, instalar, orientar, amontonar, contraponer, revestir, perforar, rasgar, arrugar, coleccionar, alinear, agrupar, yuxtaponer... Creo que sobran los comentarios sobre la inmensidad de posibilidades que se han abierto y que la escuela debe aprovechar.

En circunstancias adecuadas, determinadas acciones de nuestro alumnado mantienen grandes similitudes con las que se realizan en el arte actual. Talleres de *EnterArte* en el homenaje a Marta Mata del 5 de mayo de 2007.



Por otro lado, también se ha producido un proceso democratizador, difuminándose los límites que restringían el ejercicio de la expresión artística a una minoría dotada de capacidades técnicas especiales. Efectivamente, en el arte actual, podemos encontrar junto a las obras de profesionales titulados, trabajos de artistas autodidactas e incluso movimientos que propugnan que todos podemos ser artistas. Es fácil oír hablar de arte urbano, arte étnico, Outsider Art, Art Brut, Naif, arte y discapacidad, arte marginal...

Por fin, en los lenguajes plásticos actuales se ha producido un proceso por el que modos y rasgos como la espontaneidad, naturalidad, inmediatez, inocencia, casualidad, pureza, simplicidad, ingenuidad, sencillez, automatismo, azar, gestualidad... se consideran valores a tener en cuenta en la obra de arte. Nadie puede poner en duda que también forman parte del universo de la infancia y de su lenguaje expresivo.

Todo ello sitúa al arte de nuestros días, tanto en los procedimientos como en los resultados, muy próximo al mundo y formas de expresión de los más pequeños, y por tanto en mejores condiciones para ser apreciado por ellos. Me consta que los docentes están haciendo esfuerzos en este sentido, pero frecuentemente arte y escuela son dos realidades que caminan en paralelo. Es un reto de futuro propiciar puntos de encuentro entre ambas y a ello puede contribuir la aproximación de los artistas a las escuelas.

*10. El docente de expresión plástica, ¿Qué recursos utiliza para estar al día? ¿Internet? ¿La oferta cultural de los Museos?*

Cuantitativa y cualitativamente, los dos medios citados en la pregunta son básicos. Internet por ser una fuente casi inagotable de información y documentación escrita, sonora y visual. Los museos y centros de arte, por la calidad y el potencial educativo de sus exposiciones y de las actividades que las pueden acompañar. Creo muy importante que los docentes estemos atentos a las muestras artísticas que se realicen en nuestro entorno próximo, que nos acostumbremos a valorar sus aportaciones plásticas y el posible interés didáctico para el grupo con el que estamos trabajando. Realizar una visita, convenientemente programada, a una buena exposición puede constituir un acontecimiento estético inolvidable para nuestro alumnado.

Si nos planteamos mantener vínculos con instituciones culturales del entorno, considero muy conveniente dar pasos que permitan establecer relaciones estables. Cada vez es más habitual encontrar centros de arte interesados en el desarrollo de programas didácticos para centros educativos. Los docentes deberíamos avanzar y plantearnos la oportunidad de una colaboración que vaya más allá de la participación en visitas guiadas o talleres. Podemos tantear la posibilidad de fraguar proyectos comunes más ambiciosos. Aunque no son muy frecuentes, en nuestro país ha habido experiencias de museos que han cedido espacios para la realización de muestras de arte escolar, o que han concertado con artistas programas para desarrollar proyectos plásticos en escuelas y exponer los resultados en sus salas.

Personalmente, creo en las posibilidades de un modelo de educación artística multidisciplinar que contemple el desarrollo de proyectos estables de investigación en

los que colaboren profesionales del arte, instituciones culturales y centros educativos, incluidas las universidades.

Para finalizar, quisiera destacar un recurso que, a medio y largo plazo, me parece fundamental para estar al día como docente. Se trata de la formación permanente del profesorado, que a tantos nos ha permitido abrir puertas y ventanas, para ventilar nuestra práctica docente en torno a la educación artística.

*11. En un artículo suyo al que daba el hermoso título: “Aprender creando, crear aprendiendo”, se refería al movimiento “EnterArte” al que pertenece. ¿Nos podría indicar cuáles son sus principales objetivos y actividades?*

“Aprender creando, crear aprendiendo”, es el lema que identifica a *EnterArte* como grupo de trabajo de *Acción Educativa*. Dentro de este movimiento de renovación pedagógica que pretende mejorar la escuela desde la práctica docente, *EnterArte* se orienta hacia la consecución de una educación artística de calidad.

*EnterArte* trata de ser un espacio de encuentro, formación y reflexión que favorezca la investigación artística, la búsqueda de nuevos lenguajes visuales y el desarrollo de metodologías activas en los diferentes niveles y ámbitos educativos.

Los procesos de reflexión se han simultaneado con el desarrollo en nuestros centros educativos de proyectos artísticos globalizadores en los que temáticas como la casa, los objetos, mitos y ritos, itinerarios y caminos, textos y con-textos, intersecciones, la realidad americana... nos han permitido abordar cuestiones como los procesos de trabajo, el descubrimiento de otras realidades, la aceptación de las diferencias o la participación de toda la comunidad educativa.



Las exposiciones de *EnterArte*, además de presentar los resultados del trabajo educativo de los centros participantes, pretenden ser espacios de participación e interacción con el espectador. Obra del CEIP “*Pablo Picasso*” de Parla en la exposición *INTERSECCIONES* en el CEART “*Tomás y Valiente*” de Fuenlabrada.

Como *EnterArte* pretende acercar el arte al ámbito educativo y trasladar las producciones de niños y jóvenes a su medio social y cultural, cada uno de estos proyectos ha culminado con la realización de una exposición, en la que presentar las conclusiones y resultados de los centros educativos. Y digo culminado, y no finalizado, porque una vez inaugurada la exposición, la actividad ha continuado con jornadas de puertas abiertas y talleres, encuentros con familias y profesorado, mesas redondas... y sobre todo con la visita de los niños, adolescentes y jóvenes, artífices de los trabajos. Estos se han exhibido accesibles a los más pequeños y se ha propiciado la participación e incluso la interacción con las obras, invitando al visitante a sentir, tocar, oler, disfrutar, escuchar, pensar, actuar... en definitiva, a aprender creando y a crear aprendiendo ■